

Entrevista con Joan Sureda, director del museo de Arte de Catalunya

“El primer objetivo de un museo debe ser sensitivo, no pedagógico”

BARCELONA □ ROBERT AMILL

Joan Sureda es el hombre que está al frente del museo de Arte de Catalunya en esta etapa de transición, en la que se están modificando la arquitectura del edificio, las fórmulas de gestión de la institución y el concepto básico de la exposición permanente.

A pesar de que el museo permanece cerrado desde el pasado mes de julio, el equipo humano encabezado por Joan Sureda ha continuado trabajando, realizando una importante tarea de catalogación y restauración de obras de arte. El seguimiento de los trabajos de consolidación del Palau Nacional y la concreción del esquema del que pasará a denominarse Museu Nacional d'Art de Catalunya se planifican en oficinas provisionales, superando las incomodidades que representan las obras arquitectónicas.

Pregunta: ¿Cómo destacaría el papel del museo que usted dirige en la historia del arte en Catalunya?

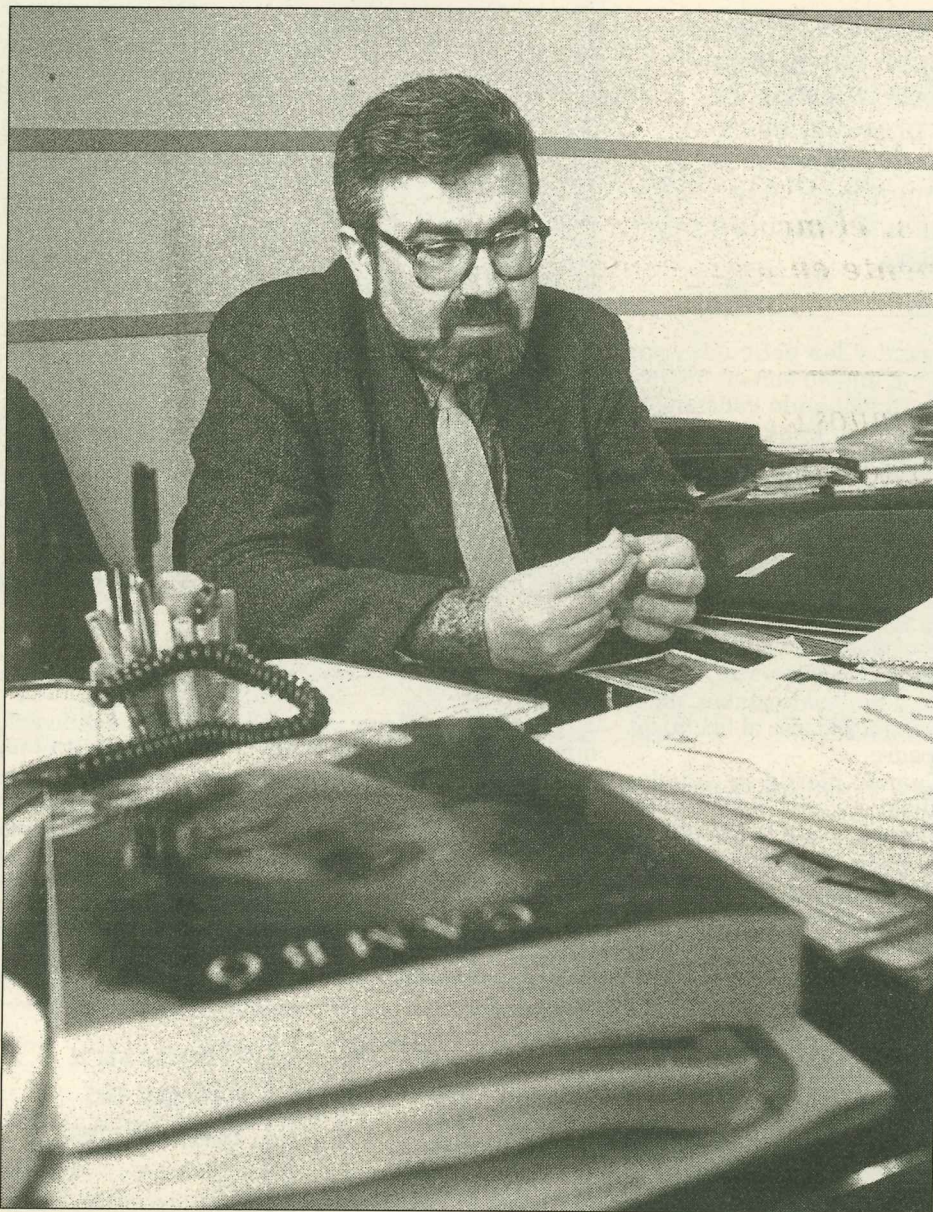
Respuesta: Cuando nació este museo, con el primer nombre de museo de Bellas Artes de Barcelona, se trataba del primer museo de arte público de Catalunya. Anteriormente sólo existían instituciones como el museo de la Academia de Bellas Artes, pero eran de carácter privado. No sólo celebramos el centenario del MAC sino los cien años de museos públicos catalanes. El museo de Arte de Catalunya ha sido el tronco del que han nacido el museo de Arte Moderno o el museo de las Artes Decorativas. Esta es una celebración que implica a todos los museos catalanes.

P: La situación de transición que vive actualmente el MAC habrá influido en la programación de los actos conmemorativos. La celebración de la efeméride no parece demasiado lucida.

R: El programa definitivo tiene que ser aprobado aún por la comisión mixta Generalitat-ayuntamiento que gestiona actualmente el museo. De todos modos los actos se irán realizando durante todo el año 1991 y el primero será la presentación en Barcelona de la colección Francesc Cambó. La exposición se inaugurará el 31 de enero en la sala de la Fundació Caixa de Pensions en la plaza de Sant Jaume. Este acto quiere ser un homenaje a todos los donantes particulares que ha tenido el museo a lo largo de su historia. Ahora mismo, la labor más importante del MAC es la remodelación del edificio.

P: Resumiendo, que el centenario ha llegado en un momento poco oportuno para celebraciones.

R: Pero ha llegado en uno de los momentos más positivos para el museo porque coincide con una reforma que va a significar una definición clara de la instalación, una sede definitiva y un modelo de gestión que esperamos que sea duradero. El MAC va a perder el carácter de museo errante, tanto en los relativos a la sede como a la gestión o al concepto.



Joan Sureda, director del MAC

El nuevo MAC potenciará la presencia en su colección del arte renacentista y barroco

P: Esto potenciará la imagen internacional del museo

R: El MAC es uno de los pocos museos donde se puede ver el nacimiento de Europa, el origen de la cultura occidental. Es un museo básico para conocer la formación de la civilización actual.

P: ¿Podría resumir los elementos básicos que van a configurar el concepto museístico del nuevo museo?

R: Sí, el objetivo principal es que la obra de arte se convierta en la protagonista absoluta. Lo que se busca es que el museo sea una fuente de satisfacción sensitiva, dejando el interés pedagógico en un segundo orden. Va a ser el primer museo concebido en este sentido.

P: Y esto, ¿cómo se va a conseguir?

R: En primer lugar evitando los itinerarios historicistas habituales en los museos. Los conceptos de “sala”, para ordenar diversos periodos artísticos, y de “pared”, como soporte de las obras van a desaparecer. De esta manera se crea un espacio vacío, diáfano, donde

son las propias piezas las que forman un paisaje plástico y las que marcan el itinerario de la visita.

P: También se quieren revalorizar las piezas de arte barroco, que habían quedado un poco eclipsadas por el gran valor histórico de las colecciones románicas y góticas.

R: El arte renacentista y barroco había quedado un poco olvidado en el museo de Arte de Catalunya. El nuevo itinerario potenciará el papel en la exposición permanente de las piezas de los siglos XVI, XVII y XVIII. En Catalunya parece que la historia del arte pase del gótico al modernismo, como si en medio no hubiera existido producción artística, y esto es lo que queremos cambiar.

P: La ley de museos de la Generalitat ha otorgado al MAC la categoría de museo nacional, ¿cómo ha influido esta nueva situación en el funcionamiento de la institución?

R: Esto se verá a partir de la formación del Patronato que ha de gestionar el museo. Evidentemente, las estructuras de gestión variarán. El hecho de ser un museo nacional implica que debe estar dotado de una serie de servicios, que todavía no han sido definidos, para los museos de su mismo ámbito. Un paso importante para la aplicación de la ley será la formación de la Junta de Museos. El proceso será muy poco traumático porque es muy gradual.

Las obras del Palau Nacional intensifican su ritmo

BARCELONA □ EL OBSERVADOR

A partir de la próxima semana los trabajos de remodelación y consolidación del Palau Nacional van a intensificarse sensiblemente. Las oficinas del ala oeste serán trasladadas a unos pabellones prefabricados.

El traslado de las dependencias de administración del museo de Arte de Catalunya (MAC) a los pabellones, construidos en el exterior del Palau Nacional, permitirá extender los trabajos de consolidación a todas las plantas del ala oeste.

El ala este del edificio, donde está guardada buena parte de la colección se encuentra cerrada herméticamente y no se ve afectada por la primera fase de las obras. Según Joan Sureda, director del MAC, “los trabajos están cumpliendo los plazos previstos”. Una vez finalizadas las obras en el ala oeste, se efectuará el traslado de la colección a esta parte del edificio, iniciándose los trabajos en el ala opuesta.

Esta planificación de los trabajos responde a una voluntad de que las piezas del museo sufran los mínimos traslados posibles. Las obras de arte románicas y góticas, las más sensibles al deterioramiento, se cambiarán de lugar una sola vez y sin variar sus condiciones climáticas.

Cuando la remodelación se haya finalizado y el museo esté abierto al público, se iniciará un lento proceso de aclimatación a las condiciones de temperatura y humedad propicias. Este proceso se realizará gradualmente durante seis años para evitar que las piezas se vean afectadas.

El proyecto arquitectónico ha sido elaborado por la arquitecta Gae Aulenti, autora de la remodelación del museo de Orsay en París y del palacio Grassi de Venecia. Las obras están dirigidas por el Instituto Municipal de Promoción Urbanística SA.

El coste previsto de la remodelación es de 5.500 millones de pesetas que serán aportados por el ministerio de Cultura (2.000 millones), la Generalitat (1.500 millones) y el ayuntamiento de Barcelona (2.000 millones).

La ejecución de las obras se estructura en tres fases. La segunda fase, que se prevé que esté finalizada para la primavera de 1992, incluye la habilitación del Gran Salón, donde se quiere celebrar el acto institucional de la apertura de los Juegos Olímpicos.